

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - C -

21 de JULIO de 2019

CANTO DE ENTRADA

**Reunidos en el nombre del Señor
que nos ha congregado ante su altar,
*celebremos el misterio de la fe
bajo el signo del amor y la unidad. (2)***

- 1.- Tú, Señor, das sentido a nuestra vida,
tu presencia nos ayuda a caminar,
tu Palabra es fuente de agua viva
que nosotros sedientos a tu mesa
venimos a buscar.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Celebramos este domingo del tiempo ordinario en plena época de verano de verano y vacaciones, y no dejamos de reunirnos cada domingo para celebrar el Día del Señor. Sed bienvenidos, especialmente aquellos que os habéis unido en vuestro tiempo de descanso a esta comunidad. Como María, la hermana de Lázaro y Marta, nos sentamos a los pies de Jesús para escuchar su palabra y celebrar el banquete pascual.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú, que nos has revelado al Padre: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú, que eres la esperanza de la gloria: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú, que nos haces miembros de tu Cuerpo: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Dos modos de ser”

Si volvemos a la parábola del samaritano del domingo pasado y la comparamos con el relato de este domingo, podemos sentirnos desconcertados. ¿No había puesto Jesús el énfasis en las obras del amor? Y el trabajo de Marta, ¿no puede ser ejemplo de un servicio hecho con amor? ¿Acaso se contraponen el servicio a la oración?.

Estas dos hermanas que acogen a Jesús en su casa de Betania no representan la contraposición entre acción y contemplación, entre servicio y oración. Lo que representan son **dos modos de ser**: *Marta acoge a Jesús sirviéndole y María lo acoge escuchándole*. La gran contemplativa Teresa de Jesús reivindica los méritos de Marta y valora los méritos del servicio escribiendo a sus monjas carmelitas este gracejo. “Sin los servicios de Marta, el Maestro se hubiera quedado sin comer aquel día” (Moradas, VII).

Las lecturas que hemos escuchado hoy os hablan de la **hospitalidad y la acogida**. Hospitalidad y acogida que son dos valores que se desprenden de la vivencia del Evangelio y que nosotros estamos llamados a hacerlos realidad. La hospitalidad es un “*valor de siempre*”: Abrahán acoge a los tres personajes y Dios le ofrece el don de la vida (1ª lectura); las hermanas de Lázaro acogen a Jesús en su casa (Evangelio); la hospitalidad pide servicio y escucha. El que acoge el misterio de Cristo lo debe anunciar sin descanso hasta que todos lleguen a la madurez plena de Cristo (2ª lectura). El tiempo de verano es muy propicio para

ejergerla y para encontramos con personas queridas que no vemos en otras ocasiones. También es tiempo, liberados de las obligaciones del trabajo, de entregarnos con más pausa a la oración y a la lectura de la Sagrada Escritura.

Pidamos al Señor que *sepamos escuchar quieta y sosegadamente* la Palabra y *aprendamos a servir solícitamente* a los demás.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (*Moderador*)

Oremos a Dios Padre, que ha querido revelarnos su misterio de amor y de gracia.

☩ Por la Iglesia: para que sepamos reconocer siempre la presencia de Dios que actúa en los acontecimientos de la vida. Roguemos al Señor.

☩ Por los que rigen los destinos de los pueblos: para que trabajen siempre por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.

☩ Por los que sufren en el alma o en el cuerpo; para que experimenten el consuelo de Dios y la ayuda caritativa de los hermanos. Roguemos al Señor.

⌘ Por aquellos que en este tiempo de verano trabajan en distintos servicios de hostelería o atención a desplazados: para que realicen su trabajo con agrado y nosotros sepamos reconocer su dedicación y servicio. Roguemos al Señor.

⌘ Por todos nosotros: para que, a ejemplo de María de Betania, que supo elegir la mejor parte, dediquemos más tiempo a la oración. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Te pedimos, Padre, que escuches nuestras súplicas. Concédenos habitar siempre en tu presencia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro ...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.